

NUESTRO COMPROMISO ES CON EL DESARROLLO REGIONAL

César Vallejo M.
Rector UAM

"Somos una Comunidad Educadora, dinamizadora del conocimiento, comprometida con la convivencia pacífica y el desarrollo regional sostenible".

La primera parte de nuestra Misión es clara: nuestra proyección y compromiso es con el desarrollo regional sostenible (y la convivencia pacífica como una de sus condiciones necesarias)!. En función de ese norte actuamos al estilo de lo que somos!: como "comunidad educadora, dinamizadora del conocimiento"... , "que contribuye a la formación de personas éticas y emprendedoras, con pensamiento crítico e innovador, en un marco de responsabilidad social".

En otras palabras, las dos funciones constitutivas de toda Universidad, la investigación y la formación, tienen en la Autónoma una proyección fundamental, por mandato de nuestra Misión: se ejercen, en forma integrada y complementaria, en función del desarrollo regional sostenible!.

El calificativo "regional" focaliza el concepto de desarrollo (despliegue de potencialidades humanas de la sociedad en lo cultural, lo empresarial, lo económico, lo político y lo institucional) y lo centra en



una comunidad concreta, situada en el tiempo y en el espacio, con cultura y entorno, con historia y geografía propias.

El concepto de región como el de nación, pertenece a las ciencias sociales; más allá del contenido exclusivamente geográfico que se le suele dar en el lenguaje cotidiano, se refiere a "gente situada" que converge en pos de un mismo objetivo, en el que se armonizan y potencian, porque se subordinan a él, intereses individuales diversos; la región (la nación) tiene que ver con la forma como se organiza un conglomerado humano específico en busca de su progreso (de su desarrollo "propio").

Más que territorio físico, la región es, por lo tanto, la comunidad concreta que habita e interactúa en él. Es la forma como se organiza una comunidad "situada" (caracterizada, potencializada y condicionada por su pasado, su cultura, su paisaje y su entorno geográfico), para progresar y buscar su bienestar, satisfacer sus necesidades, resolver sus problemas y aprovechar sus oportunidades en beneficio de todos sus integrantes. El concepto de *Región* le añade al de *Sociedad* la referencia geográfica, histórica y situacional (condición necesaria del desarrollo humano: individual y colectivo); alude a la forma como se organiza para converger desde las diferencias, definir propósitos colectivos, "prospectar" su futuro "propio" (que depende de lo que ha sido, de lo que es y de lo que quiere ser), y tomar acciones para construirlo!.

Del antecedente monárquico al que hace referencia la raíz etimológica de la palabra "región" (del latín rex) cuando la autoridad emanaba del Rey, en comunidades concretas, distintas de otras, su acepción ha venido evolucionando, en el tiempo (feudo, comarca, provincia, nación...), con distintas formas de organización de esas comunidades.

En nuestro medio, *Región*, hoy, tiene que ver con notas esenciales de la organización social que hemos adoptado como camino al progreso (consagradas en nuestra Constitución Política): democracia y



participación, espíritu ciudadano y ética de mínimos, inclusión y equidad en las oportunidades para todos los integrantes de la comunidad; respeto por las diferencias, debate inteligente y armonía desde la pluralidad, reconocimiento de intereses individuales y de grupo que se subordinan a propósitos colectivos de largo plazo, y convergen en objetivos que tienen en cuenta las raíces, el entorno y "los sueños" de ciudadanos con nombre y apellido. Por la misma razón no existen dos regiones iguales, como no existen dos comunidades iguales (con historia, cultura y territorio igual).

La región no preexiste como "dato" estático sino que recibe su existencia (y su forma) permanentemente, mediante adhesión ciudadana, en una construcción colectiva de "sentido", alrededor de propósitos y consensos mínimos, que conforman sociedad y le dan vida a la identidad que se deriva de la historia y los accidentes geográficos. Se construye permanentemente con el aporte de todos los integrantes de una comunidad y se da en la medida en que se logren las notas de la organización social que esa comunidad ha escogido para su construcción y progreso, en una tarea que le es exclusiva y que, aunque debe ser coadyuvada, no puede ser asumida por instancias superiores de organización política (el gobierno nacional, por ejemplo). Y así como avanza, puede retroceder y desaparecer.

De esa manera, la construcción de región, como la de nación, va de la mano con la formación de ciudadanía y fundamenta su solidez y estabilidad en el ejercicio de las virtudes ciudadanas que se dan alrededor de propósitos colectivos concretos. Porque eso es construir nación! o región!: lograr, desde la policromática diversidad de las personas que habitan un territorio, con intereses, creencias y opiniones diferentes, la convergencia en un propósito común de progreso, en el largo plazo, que, a partir de parámetros y condicionantes, propios de su historia y geografía concretas, (oportunidades y amenazas, fortalezas y debilidades), se procura dentro de reglas mínimas de convivencia y respeto por el otro¹.

1 Así entendida, la Región (o la Nación) se puede definir como un "Proyecto colectivo de largo plazo, de una comunidad situada".



Dos desafíos centrales tiene entonces la tarea de construir región: la formación y fortalecimiento de ciudadanía, como cultura de participación, respeto y armonización de las diferencias, y la identificación, formulación y realización de proyectos que respondan a las necesidades y posibilidades concretas de la comunidad y hagan viable su convergencia desde la pluralidad, en pos de objetivos para un mayor progreso y bienestar para todos en el largo plazo. Sus mayores enemigos, los que la socavan y la hacen inviable, amenazan su existencia y la destruyen, son los mismos que, de una parte, niegan el espíritu ciudadano (el clientelismo, la corrupción, el individualismo, la polarización, la falta de respeto por la vida y opiniones de los demás, la fragmentación social, económica, política e institucional) y, de otra, desconocen o subestiman la historia, la cultura, la ecología y el espacio físico que le dan identidad a la comunidad.

La Misión de nuestra Universidad enfrenta directamente ambos desafíos: al afirmar su compromiso con el desarrollo regional le da sentido propio (pertinencia) a nuestra investigación como actividad dinamizadora del conocimiento y a nuestra contribución en la formación de personas éticas y emprendedoras con pensamiento crítico e innovador!.

Los problemas y oportunidades específicos de las regiones colombianas, la confrontación de la academia de punta con la realidad "situada" de las comunidades, con su identidad, y la formulación de modelos "apropiados" que faciliten la convergencia de propósitos entre los ciudadanos, es entonces compromiso misional en la Universidad Autónoma. Como también lo es la aplicación de un proyecto educativo que contribuye a la formación de personas con sentido de pertenencia, que se sientan responsables de aportar, desde su saber profesional, ideas y actuaciones innovadoras que contribuyan a construir su región y a formar la sociedad justa y próspera a la que aspiran todos los ciudadanos.

En este objetivo converge nuestro compromiso, en su especificidad,



con el de los demás actores que, como nosotros, desde distintos ángulos ideológicos y situacionales, construyen región y, de esa manera, la nación colombiana.

